

Juan Carlos Caderón

Un ícono de la arquitectura boliviana



Página Siete, domingo, 07 de junio de 2015
Carla Tejerina
Luego de haber trabajado por 20 años en San Francisco, Estados Unidos, Juan Carlos Calderón fue invitado el año 1973 a ser parte de una licitación para la construcción de los edificios de Entel, tanto en Oruro como en La Paz. Motivado por regresar a Bolivia y aplicar toda la experiencia adquirida en el exterior es que gana este concurso y decide dar un giro a su vida en su tierra natal.

En las casi cinco décadas de ejercicio de la profesión, Juan Carlos Calderón ha logrado plasmar su talento en diseños como el Palacio de Comunicaciones, el Hotel Plaza, el edificio Illimani I, USAID, la Alianza Francesa, el BID y la CAF, esta última calificada por muchos como una de sus mejores creaciones.

Su talento fue reconocido por varias instituciones. Ganó el Premio Nacional de Cultura en Bolivia el año 2010 y la universidad de Oklahoma State, donde recibió su título profesional, le confirió la medalla al mejor arquitecto graduado de esta casa de estudios.

Juan Carlos Calderón considera que ninguna de sus obra es mejor que la otra, "sería como hablar de tener un hijo preferido" comenta. Sin embargo, para él, el edificio de Hansa tiene un significado importante ya que materializa, de alguna manera, la corriente arquitectónica organicista bajo la cual se formó a lo largo de su vida. Recuerda que recién graduado tuvo el honor de conocer al fundador de esta corriente arquitectónica, Frank Lloyd Wright, quien fue el artífice del edificio del museo Guggenheim de Nueva York. "Gracias a una gran amiga, María Luisa Pacheco, conocí a esta figura que nos recibió en una suite del hotel Plaza de Nueva

York, sin duda ese episodio me marcó la vida” comparte.

Entre las ideas que traía Calderón a Bolivia estaba el alejarse del concepto mercantilista que había ganado terreno en los Estados Unidos, para él la arquitectura tenía más futuro en un país como el nuestro. "He venido a hacer arquitectura sin pensar cuánto iba a ganar. Llegué con la arquitectura por delante y los billetes por detrás", afirma. "Sin embargo con el paso de los años y este reciente boom en la construcción, la arquitectura ha cedido paso a intereses de empresas que por lo general sólo buscan lucro", comenta.

Su reciente aporte, y tal vez el más valioso, es el libro Juan Carlos Calderón, Arquitecto en el que se detalla, a través de un excelente material fotográfico, todas las obras de, quien es considerado por muchos, el mejor representante de la arquitectura boliviana del siglo XX. Su huella está impresa en sus grandes creaciones, en las memorias de un libro y en quienes tenemos el gusto de ser sus amigos.